

¿Sociedad tecnológica o sólo sociedad tecnificada?

JORDI BERENGUER

Doctor ingeniero. Profesor de la Universitat Politècnica de Catalunya

Nadie puede negar que la tecnología forma parte de la vida cotidiana: la indumentaria, la vivienda, el transporte y la alimentación son claros ejemplos de cómo determinadas tecnologías, originalmente muy tecnificadas, se han convertido en asequibles para la gran mayoría de los ciudadanos. Éstos se han convertido en usuarios cualificados de herramientas tecnológicas de las cuales no tienen conocimientos técnicos o científicos previos. Esto es lo que define a una sociedad tecnificada, de la misma forma que lo era la sociedad postindustrial, que requería usuarios capaces de mover los telares, de operar una cadena de producción de automóviles o de transportar mercancías, sin que por ello tuvieran que ser expertos en mecánica, motores o energía.

¿La sociedad del siglo XXI también lo debe ser?. Pienso que no. Nuestra sociedad, imbuida en un entorno TIC, necesita que los ciudadanos tengan cierta cultura tecnológica. Esto no significa que debamos estar rodeados de tecnólogos e ingenieros, sino que hemos de ser capaces de hacer que la sociedad recupere aquella curiosidad, aquel interés por la ciencia y por la técnica de la cual se ha alejado, por desinformación, por miedo a la dificultad de comprenderla, o simplemente porque no lo necesitaba.

Estamos asistiendo a un cambio profundo en el proceso productivo, en el que vemos como las empresas que se basan en la utilización de la mano de obra tecnificada se desplazan a otros países con costes más reducidos. Este fenómeno sólo se puede combatir favoreciendo que los centros de decisión e innovación encuentren un entorno receptivo en el que puedan desarrollar sus ideas, rodeados de una sociedad que tenga una cultura tecnológica de raíz, y no sólo en el ámbito de las TIC.

Hasta ahora la sociedad de la información ha consistido sólo en eso, una mera tecnificación de los servicios, las funciones y las aplicaciones; para profundizar en su despliegue se necesita fomentar una cultura tecnológica de raíz y de gran alcance social, empezando por las escuelas y continuando por los agentes sociales y los medios de comunicación, para poder crear un entorno que sea propicio para el desarrollo económico y social.

Los telares de la sociedad industrial los movían usuarios tecnificados; los telares de la sociedad del conocimiento, además de usuarios cualificados, necesitan muy especialmente de personas con capacidad de innovar y con una formación multidisciplinar. ¿Lo estamos haciendo?

El periódico de Catalunya 19 DE GENER DEL 2005 38 Coses de la vida. TECNOLOGIES. La opinión del Ingeniero de Telecomunicación.

http://www.coetc.org/NOU/serveis/ofertes/periodico_34_19_1_05_cat.pdf